

Betánia



El Palacio del Marqués

JOSE
CREMADES

Escribo de memoria. Toco de oído, diría un músico que en mi sentido no lo sería. Quiero decir que estas cosas que siguen las digo acordándome, bien que mal, de lo que hace años leí, no con la dedicación profesional que obliga a no olvidar todo lo que se lee, sino con la avidez del que lee en el mínimo tiempo todo lo que más puede. Así, la lectura deja pobre huella y es fácil el olvido, la laguna o la inexactitud. Por ello pido perdón y me excuso si en mi pretendido deseo no voy parejo con la realidad.

Se ha dicho —sin afirmarlo categóricamente— que el Palacio del Marqués de La Romana, en Novelda, estaba radicado en lo que siempre se ha conocido por Posada de San Roque y hoy es local de actividad comercial. Como quiera que frente a tal manifestación se puede hacer objeciones, para que el noveldense que se preocupe de estas cosas tenga motivo de controversia y en su afán pueda inquietarse por el descubrimiento de la verdad, he de oponer a tal suposición las siguientes consideraciones:

A) Antes de construirse (1) la Capilla de La Aurora, dedicada a Sagrario desde que fue abierta al culto en el año 1742 y así inaugurada con gran pompa el día de dicho año en que el Señor se enseñoreó de ella y la tuvo para sí, el Templo Parroquial de Novelda estaba bajo la advocación de San Pedro Apóstol.

(1) Escribo «construirse» aunque no estoy seguro si fue construcción o reconstrucción.

Don Pedro Maza de Lizana, señor de Novelda, querría, en fecha muy anterior, que su Iglesia tuviese como Patrono al de su mismo patronímico y así también, era Patrono principal de la villa, junto a Santa María Magdalena, San Felipe Neri, Los Santos de la Piedra y el Santísimo Cristo.

Cuando fue reconstruída la Iglesia Parroquial del señor San Pedro y terminaron las obras, en 1742, se procedió al traslado del Santísimo (que durante la reforma recibió culto en la ermita de San Felipe Neri) con gran boato y solemnidad, formándose una nutridísima procesión que desfilando por diversas calles llegó hasta el «Portal de San Roque» (hoy ferretería Sanz) y de allí, PASANDO POR DEBAJO DEL ARCO DE PALACIO, llevó el Santísimo a la Iglesia reconstruída asentándolo en la Capilla de La Aurora.

El Marqués de La Romana, D. José Caro Maza de Lizana, descendiente de aquel D. Pedro Maza de Lizana, católico ferviente y que en mi parecer, cuando falleció en su residencia de La Romana fue traído a Novelda y enterrado en la Iglesia Parroquial, no quería que su morada estuviese lejos de su iglesia y así, su Palacio daba frente a la puerta principal de la misma, donde aquel mismo año fue colocada una imagen del Santo en la hornacina existente sobre la referida puerta, dando lugar a un hecho extraordinario que narraremos en otra ocasión.

Recuerden los más viejos y los mejor instruídos que en Novelda había un trozo

de calle que se conocía con el nombre de «Baix l'Arc» (Bajo el Arco) y que este trozo de calle, por situarlo de alguna manera, se hallaba entre las actuales casas de D. Francisco Pastor y de D. Ricardo Bonmatí, en lo que hoy es calle de D. José Luis Gómez Navarro. Sobre él, sobre dicho trozo de calle, se extendía un arco (sin sentido de comparación pero, para ilustrar, con igual fin que el «Puente de los Suspiros», en Venecia o el que une la Catedral de Valencia con la Capilla de la Virgen) cuyo arco, Arco de Palacio, comunicaba el Palacio del Marqués de La Romana con las dependencias del mismo destinadas a caballerizas.

Recuerden conmigo ¡ay!, los más ancianos de la localidad la posada de Montes. Recuerden su fachada, de color rojizo, perfectamente alineada frente a la Plaza Mayor y haciendo un esfuerzo de memoria comparen el color de aquella fachada con el que tiene la parte de manzana que recae a y por frente de la Puerta Mayor de la Iglesia. ¿Era similar?

La Posada de Montes, antes había sido eso, caballerizas y de ahí su disposición para los que se acuerden, con sus largos pesebres y sus anchas puertas.

B) En los libros de actas archivados en el Ayuntamiento, en los correspondientes a la primera mitad del siglo XVIII (no estoy seguro, escribo de memoria) me parece recordar haber leído la indignación que produjo en el vecindario y por ello su protesta airada al Ayuntamiento, la construc-

ción de un alto margen en la Plaza Mayor para impedir que las aguas pluviales (que debieron caer a modo) entrasen en el Palacio del Marqués, las cuales fueron desviadas por dicho margen hacia la calle Honda (hoy San Isidro), inundando algunas casas y ahogando caballerías.

C) Por otra parte, en los mismos libros de actas consta que, cuando a últimos del siglo XVIII se proyectaba la carretera de Crevillente a Novelda, para enlazar con el Camino Real de Madrid, los puntos últimos de referencia para su trazado (luego no respetados exactamente) eran: el alto de «Las Amoladeras» (todos sabemos donde está), Las Fuentes, en Aspe, hasta llegar a LA POSADA DE SAN ROQUE, en Novelda.

Esta Posada, que se ha confundido con el Palacio del Marqués de La Romana fue construída, como de los mismos archivos consta, para eso, para Posada.

La carretera no pasó por Las Fuentes, en Aspe, porque se quiso que entrase en aquella villa y mejor hubiera sido que pasase por Las Fuentes, porque así Aspe hubiera tenido desde hace muchos años su carretera de circunvalación, especie ahora tan buscada y tan necesaria. Pero si no pasó la carretera por Las Fuentes, sí llegó hasta la Posada de San Roque y bien que hasta sus mismas puertas, donde, según mi memoria, no vivió nunca ningún Marqués de La Romana, como no fuera de paso y pagando hospedaje.